

**Raquel Salas Rivera**

Raquel Salas Rivera

LA TIERRA PARA LA MUERTA,  
QUE NO ES CEMENTERIO

compré el chispitito  
para que titá me forzara  
a recitarle los pueblos,  
mientras no enmienda  
más prendas para el señor  
que la mandó a imaginar panties  
bordadas por el agachamiento.

le dije al que vela bajo el palo  
*móntale una casa en el techo de ese monte.*  
*bájale las cortinas al colmado estelar.*  
*ábrele la puerta pa que toque.*

si le compro un terreno a una mujer muerta  
y altero el tiempo para darle una mano con criar,  
mancharía todas mis ropas.

nos peleamos el del parkin,  
que resulta también es san pedro.  
le digo, *con esta hora adicional que le compré a titá,*  
*podemos construir otro paraíso que no te incluya.*  
*no habrá tarifa. no tendremos*  
*que pasar por el carwash.*

me discutía,  
pero toqué su frente y se calló  
con pame de oveja degollada  
sobre la hierba tibia.

si sabes escaparte bien,  
puedes robar algo de futuro  
para los contingentes.  
me parece legible ayudar  
a tus tataras, pero imprescindible  
ayudar a los que llamas primo

sin ser del mismo pueblo.

así de grande es el terreno que le compré.  
crece y crece, la enredadera.  
*total,* decimos, con ganas finalizantes,  
pero lo que queremos decir es,  
*la tierra termina cuando el deseo nos agota,*  
*cuando titá tenga su canto*  
*y los puentes crezcan con los ríos.*

Raquel Salas Rivera

THE LAND FOR THE DEAD WOMAN,  
WHICH ISN'T A CEMETERY

i bought the little piece  
so titá would make me  
recite town names,  
while she doesn't mend  
more clothes for the man  
who asked her to imagine panties  
embroidered by crouching.

i told the man who watches under the tree  
*build her a house on the roof of that mountain.*  
*pull down the curtains on the stellar market.*  
*open the door so she can knock, so she can touch.*

if i buy land for a dead woman  
and alter time to give her a hand with raising,  
i'll stain all my clothes.

the parking guard and i argue.  
turns out he is also saint peter.  
i tell him, *with this additional hour i bought titá,*  
*we can build another paradise that doesn't include you.*  
*there won't be a tariff. we won't*  
*have to go through the carwash.*

he argues with me,  
but i touch his forehead and he goes quiet  
with the shock of beheaded sheep  
on the warm grass.

if you know how to escape,  
you can steal some future  
for contingents.

it feels legible to help  
your tataras, but indispensable  
to help those we call cousin  
without sharing a town.

that is how big it is, the land i bought.  
it grows and grows, the creeper.  
*totally*, we say, always yearning for the end,  
but what we want to say is,  
*the earth ends when desire burns through us,*  
*when titá has her piece, her song,*  
*when the bridges grow with rising rivers.*

LA INDEPENDENCIA (DE PUERTO RICO)

entré en un gran terror redondo, tierno y final.  
era todos los que amé y se me fueron.  
era mi soledad y su repetición.  
era la crueldad potente a media asta.  
entré a una torre horizontal  
tumbada por lo tenue  
y una amiguita blanca que viraba,  
me miraba y me decía fea.

en ese sitio los niños recogían piedras.  
se las tiraban a mi madre con la palabra *mono*.  
en ese año no supe superficie  
y me escondí en el fondo de una casa.

en ese cuerpo, no entendía cosas;  
los objetos los sentía y los lloraba,  
todo hombre podría ser paterno  
y admito que el amor era mayor,  
pues me rodeaban los años.

en el terror también estaban,  
edgar, que me dijo que seríamos eternos;  
luis, que juraba que criaríamos dos futuros;  
allí, que me regaló una casa prestada;  
la música que prometió un disco;  
los grandes pensadores domadores;  
los que me dijeron bruta, vaga, fría;  
los que por amor me dieron duro,  
regalándome promesa tras promesa.

entré a las excepcionales ocasiones  
cuando me hablaban compañeros.

era tierna la luz,  
aunque durara lo que dura  
un intercambio de instrucciones.  
entonces era niña nuevamente,  
era persona, pertenecía.  
luego, entré al desbalance de la pega,  
el silencio doloroso de mi audiencia,  
el aplauso caro del amor.  
entré al terror del arresto,  
la cara similar y las historias,  
las muchas maneras de morir:  
tortura, cárcel, tiempo.  
caía en el pasto al ver la autopista.  
entré al horror de la violencia nata,  
la ferocidad de los recuerdos.  
llegué al impulso incomprensible  
de sentir tan duro que enfrié el corazón  
y temblaban mis palabras.  
la risa, la burla, el rechazo,  
todos estaban en mi terror.  
también estaban otros terrores:  
el novio muerto, el amigo asesinado,  
la poeta olvidable,  
el comentario fuera de cuerpo,  
la corrección gringa,  
el desempleo, la pobreza,  
el ser puertorriqueña  
allá afuera.

fue en el terror que dudé del nombre *puerto rico*  
y la palabra *independiente*.  
eran dos meteoros que caían a la tierra.

¿estallarían en el mar o en alguna ciudad poblada?  
eran dos cuerpos que no lograban estrellar,  
velados por los físicos y los predicadores.

*puerto rico*

*independiente*

las decía sin saber si era explosivo,  
si descubría una cura que salvaría millones  
y me haría millonaria del tiempo,  
amada por todos,  
rescatada de la constancia  
de anticipar mis ataduras,

pero al decir las pasó lo inesperado.  
nadie murió.  
no me arrestaron por bandera  
ni me torturaron con radiación.  
no terminó el mundo y el terror no hizo nada.  
no hubo monstruo que me reclamara por darle vida.

quedaban solas las palabras

*puerto rico*

*independiente*

una nueva pregunta me observaba curiosa,  
y yo que me había preparado para el fin o el comienzo,  
estaba sola ante aquel espacio  
en blanco.

THE INDEPENDENCE (OF PUERTO RICO)

i entered a great, round, tender, and final terror.  
it was all those i'd loved who'd left.  
it was my solitude and its repetition.  
it was the potent cruelty at half-mast.  
i entered a horizontal tower  
knocked down by faintness  
and a white friend who turned,  
stared, and called me ugly.

there, children gathered stones  
they threw at my mother, singing *monkey*.  
that year i knew no surface  
and hid at the bottom of a house.

in that body, i didn't understand things;  
i felt and cried objects,  
every man could be paternal  
and i admit that love was older,  
for i was surrounded by years.

also, in the terror were,  
edgar, who told me we'd be eternal;  
luis, that swore we'd raise two futures;  
alli, who gave me a lent house;  
the musician who promised me an album;  
the great taming thinkers;  
those who called me dumb, lazy, and cold;  
those who hit me hard because love,  
giving me promise after promise.

i entered the exceptional occasions  
when schoolmates turned to me and spoke.

Raquel Salas Rivera

how tender the light,  
even if it lasted as long  
as exchanged instructions.  
then i was a girl again,  
a person, i belonged.  
later, i entered the imbalance of glue,  
the painful silence of my audience,  
the expensive applause of love.  
i entered the terror of arrest,  
the similar face and stories,  
the many ways of dying:  
torture, jail, time.  
i fell on the weeds to see the highway.  
i entered the horror of innate violence,  
the ferocity of memories.  
i reached the incomprehensible impulse  
to feel so hard i froze my heart  
and my words trembled.  
laughter, mocking, rejection,  
were all in my terror.  
there were also other terrors:  
the dead boyfriend, the murdered friend,  
the forgettable poet,  
the out-of-body comment,  
the gringo correction,  
unemployment, poverty,  
being puertorriqueña  
out there.

it was in the terror i doubted the name *puerto rico*  
and the word *independent*.  
they were two meteors that fell to earth.

would they hit the ocean or some populated city?  
they were two bodies that wouldn't crash,  
carefully watched by physicists and preachers.

*puerto rico*

*independent*

i would say them without knowing if it was explosive,  
if i'd discover a cure and save millions  
becoming one of time's millionaires,  
loved by all,  
rescued from the constancy  
of anticipating my bonds,

but when i said them, there was something unexpected.  
no one died.  
i wasn't arrested for my flag  
nor tortured with radiation.  
the world didn't end and the terror did nothing.  
there was no monster confronting me for giving him life.

only the words were left

*puerto rico*

*independent*

a new question curiously stared,  
and i who'd been preparing for the end or beginning,  
was alone facing all that  
blank space.